

La migración ilegal África-Europa

Son diversas las causas compartidas por los países del África Subsahariana que impulsan a sus habitantes a intentar llegar, mediante cualquier forma posible, a territorio europeo. Entre estas causas comunes cabe señalar, a gran escala, la inestabilidad política y social, que crea y arrastra conflictos y guerras internas, la mala situación económica, que dificulta la financiación y los ingresos, el paro, el subempleo o la falta de expectativas profesionales para los jóvenes.

Las principales rutas terrestres y marítimas¹ de la migración África-Europa:

Se han identificado cinco rutas principales que los ciudadanos africanos usan desde sus países de origen hacia el norte del continente, con la intención de llegar al norte de África o al sur de Europa.

1. LA RUTA DEL CENTRO DE ÁFRICA es frecuentada por habitantes de Guinea, Sierra Leona o Costa de Marfil, aunque el origen es muy variado, y atraviesa países como Nigeria, Níger y Libia. Desde el norte de estos países, los migrantes, en barcos, se dirigen especialmente hacia las costas del sur de la península itálica o hacia sus islas (Cerdeña, Sicilia, Lampedusa o Malta).

Esta ruta ha visto aumentar el número de transeúntes desde que Libia atraviesa su crisis actual, ya que ha motivado la debilidad del control de sus fronteras.

2. En LA RUTA DEL OESTE DE ÁFRICA destacan ciudades de paso como Gao, Bamako, Uagadugú, Monrovia o El Aiun, entre otras, y los países de origen suelen ser Ghana, Costa de Marfil, Sierra Leona, Guinea, Liberia, Senegal, Malí o Mauritania. La mayoría de los migrantes que acuden a esta ruta geográfica intenta llegar a las Islas Canarias y tratan de atravesar el territorio por la costa para evitar el desierto.

El país de referencia durante años para este destino de las islas españolas, ha sido Mauritania; apenas 700km. separan Mauritania de las Islas Canarias.

Durante los primeros años del siglo XXI se incrementó el control policial por parte de Marruecos y España y, por lo tanto, las intercepciones de pateras aumentaron y se hicieron más frecuentes. Esta medida lleva a un cambio también en la ruta: los migrantes ahora prefieren dirigirse a Ceuta y Melilla, para intentar cruzar las vallas fronterizas con Marruecos. También el control de estas fronteras es reforzado por las

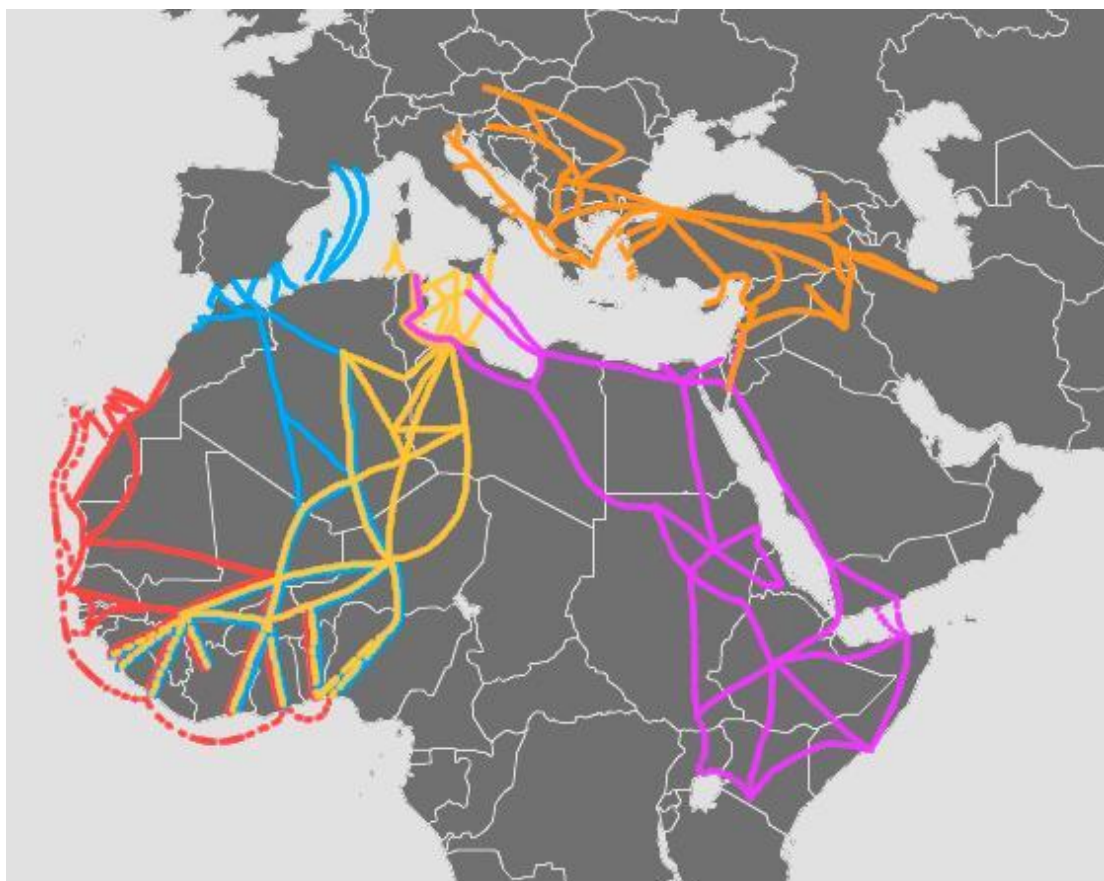
¹ La migración por embarcación no es la única forma de efectuar la migración ilegal; destacan comúnmente los viajes en avión. Se han realizado estimaciones en las que la entrada a Europa por barco sólo ocupan un 10% del flujo de migración irregular total, aunque sí son los viajes marítimos los que han registrado más muertes.

autoridades de los mismos dos países citados anteriormente, por lo que se produce un nuevo cambio en los patrones de las rutas. Es en este punto cuando Mauritania se convierte en un lugar clave para el paso transfronterizo, desde donde salen embarcaciones pesqueras o cayucos hacia las Islas Canarias, en un trayecto realmente peligroso para sus vidas.

LA RUTA DEL CENTRO-OESTE DE ÁFRICA registra como los países de origen más frecuentes aquellos que rodean Costa de Marfil y el destino se sitúa ahora en el norte de Malí y en Argelia para alcanzar la costa norte y tratar de llegar a España o al sur de Francia.

LA RUTA DEL ESTE DE ÁFRICA atraviesa Sudán del Sur y Sudán para alcanzar la costa de Egipto, Libia o Túnez, y este viaje se realiza desde países como Etiopía, Somalia, Uganda o Kenia.

Por último, LA RUTA DE ORIENTE MEDIO es frecuentada por los africanos que se dirigen a países del sureste de Europa, atravesando Turquía y, especialmente, con Estambul como ciudad clave de paso a Europa.



- Ruta de África Occidental
- Ruta de Centro Oeste
- Ruta de Centro África
- Ruta de África Este
- Ruta de Oriente Medio

Fuente: EuropaPress.es (2015)

Riesgos para el migrante ilegal:

Uno de los riesgos al que se enfrenta la persona que quiere entrar en Europa sin estar autorizada, es el de la intercepción por las autoridades, que puede desembocar en la detención y/o la deportación, unido incluso al peligro de ser empujada por la borda por parte de los que dirigen el transporte para no ser capturada o a quedar fuera de cualquier marco jurídico, al carecer de documentos legales. De todas formas, la opción de ser capturado en el lado “bueno” de la frontera puede resultar en un rescate o en una oportunidad para pedir asilo.

Los riesgos de viajar “a escondidas” en distintos medios de transporte (camiones, barcos, aviones...) incluyen multitud de daños físicos, hipotermia o calor extremo, deshidratación, etc. Pero para los migrantes subsaharianos que cruzan hacia el norte, las dos áreas de mayor peligro para sus vidas son el desierto y el mar.

Los fines lucrativos del transporte de personas:

Se estima que el tráfico de personas de las rutas África-Europa y América del Sur-América del Norte genera anualmente alrededor de 6.750 millones de dólares. Son multitud las redes delictivas organizadas que buscan obtener beneficios a cambio de facilitar el cruce ilegal transfronterizo, en lo que consideran una actividad mercantil. Dado que los servicios que el migrante reclama a los traficantes son ilícitos, la persona que busca viajar queda en una situación de vulnerabilidad y puede terminar por ser víctima de abusos, perecer en el camino a su destino o ser abandonado durante el tránsito. La seguridad y facilidad para llegar al destino dependerán casi siempre –o siempre– del dinero que se pueda pagar al traficante.

Libia parece ocupar un lugar protagonista en las redes de tráfico de personas entre África y Europa. Gran parte de este país se encuentra fuera del control gubernamental y se cree que las milicias locales se encuentran asociadas a los traficantes.

Cifras y actualidad de la situación:

En lo que va de año, se cree que han sido 35.000 los inmigrantes del norte de África que han llegado a Europa.

Según estimaciones de la Organización Internacional de Migraciones, entre enero y abril de 2014 fallecieron 56 personas en el Mediterráneo; en 2015, la cifra se ha multiplicado por 30, llegando a los 1.750 fallecidos. Según el portavoz de ACNUR, sólo en este mes de abril han muerto 1.300 personas en la misma zona marítima.

La última gran tragedia (anunciada) hasta la fecha, ha sido la del naufragio de un barco en el mar Mediterráneo que se dirigía a Italia el pasado 19 de abril. ACNUR ha cifrado en torno a 800 migrantes los fallecidos en este episodio.

La desesperación y la ilegalidad creciente han llevado a multiplicar las cifras de los afectados y de los fallecidos durante los últimos años en cifras exorbitantes

Al fin y al cabo, la desesperación de los ciudadanos africanos es la moneda de cambio en un negocio que parece escabullirse de cualquier legislación. Y al igual que se escabulle la injusta trata humana, consiguen escapar los emigrantes y sus rutas, que cambian su vía de movimiento en función de la posición que adquieren los distintos países europeos. Como hemos citado anteriormente, cada vez que se introducen nuevas medidas en el control y la vigilancia de las migraciones ilegales, los individuos que conforman estas inmensas filas se adaptan a las nuevas tendencias, cambiando su modo de actuar o su ruta geográfica.

Bien se podría concluir que éste no se trata de un problema humano para el que los dirigentes de los países de destino puedan encontrar solución a corto plazo (ni a medio plazo). Y ésta es la razón por la que las políticas implementadas para hacer frente a este desastre social no funcionan, ni funcionarán. Los migrantes africanos seguirán presionando las vallas de Melilla y seguirán subiéndose a embarcaciones de muy dudosa calidad con el único objetivo de alejarse de su difícil condición de ciudadano de un país subdesarrollado. De esta misma forma, los inmigrantes que penetraban en Bulgaria hace apenas un año, se han encarado al muro construido por el Gobierno de este país en la región de Elhovo (del que se ha anunciado recientemente la ampliación en 130km) y, en el probable caso de que haya dificultado el paso por esta vía, buscarán una región diferente o un país distinto, pues la mayoría de ellos son sirios que huyen de la insostenible situación de su país y que cualquier otra opción distinta a la de residir en su territorio, parece la opción “menos mala”.

Aunque actualmente no exista una solución clara para este problema, tal vez deberíamos preguntarnos menos “¿qué podemos hacer para que no lleguen a nuestro país?”, e intentar mirar hacia el otro lado de la frontera: “¿qué podemos hacer para que no quieran dejar atrás sus tierras?”

Fuentes consultadas:

“Las peligrosas rutas de la migración hacia Europa”, *Europa Press*, 21 abril 2014

“Delincuencia organizada transnacional: Acabemos con este negocio”, *United Nations Office on Drugs and Crime*.

“Naciones africanas hacia Europa. Estudio cuantitativo y comparativo. Años 2006-2008”, Cruz Roja Española, Centro nº6 de Nouadibou, Mauritania.

Brian, T.; Laczko, F. (eds.): “Fatal Journeys. Tracking Lives Lost during Migration”, *International Organization for Migration*, 2014.

“El millonario negocio de la trata de migrantes africanos”, *Noticias Terra-Europa*, 21 abril de 2015.

“Bulgaria también está levantando su muro contra los inmigrantes”, *Euronews*, 28 de noviembre 2013.

Ramos, A.: “Bulgaria decide prolongar en 130 kilómetros su muro antiinmigrantes”, *Minuto Digital*, 3 de enero 2015.